

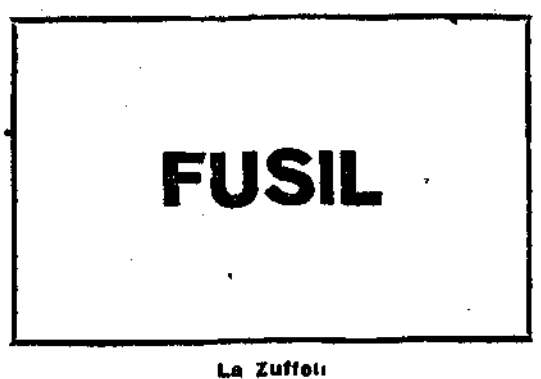
Entretenimientos

DONDE LAS DAN...

De orden del señor alcalde, se prohíbe verter aguas en este sitio bajo la multa de dos pesetas.

Salmon a la bizantina.—Con el agua precisa para que se pueda cocer, se pone el salmón en una cazuela y se le echa sal, perejil, tomillo, cascos de cebolla, ajo y una cucharada de aceite crudo.

JEROGLIFICO Para los niños



La Zuffoli



Solución a los entretenimientos del número anterior: A Hueso, Colmillito.

La firma de ayer

Guerra.—Disponiendo que el general de división, en situación de primera reserva, D. Wenceslao Bellón Palao, cese en el cargo de consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y pase a la de segunda reserva por haber cumplido la edad reglamentaria.

Román para el mando del grupo Ingenieros de Almería. Idem la concesión de la Medalla de Sufimientos por la patria, pensada, a un jefe y a catorce oficiales de distintas Armas y Cuerpos del ejército, y a un oficial moro y tres carlistas de «mia».

Revista de comisario

La revista de comisario del próximo mes de Octubre la pasarán las clases militares que no forman Cuerpo, residentes en esta corte, en el orden que se expresa a continuación.

Sexto Salón de Otoño

El Sexto Salón de Otoño (Exposición de Pintura, Escultura, Grabado y Arte decorativo) que la Asociación de Pintores y Escultores realiza anualmente en el Palacio del Retiro, se inaugura el día 1 de Octubre.

BIBLIOGRAFIA LA NOVELA DE NOCHE

ofrece en su número 37 la más bella historia de amor salida de la pluma de

Cristóbal de Castro

quien, con el título de LAS SORPRESAS DE LORENCINA

Un esfuerzo gigantesco

Dos volúmenes más de esta obra grandiosa, orgullo de España, la ENCICLOPEDIA ESPAÑA, el XXVII que ya se está repartiendo y el XXVIII que brevemente aparecerá dan idea de la voluntad energética de dar cima a este monumento bibliográfico.

PALMIL JIMENEZ Es el purgante propio de la infancia, mujeres embarazadas y enfermos de estómago. No irrita. De eficacia plena.

Aguas de Marmolejo

El establecimiento de aguas alcalinas más concurrido de España. 1.º DE SEPTIEMBRE AL 30 DE NOVIEMBRE

HOTEL DEL BALNEARIO

Único oficial de primer orden; capilla, baños privados, jardín, gara es mesas de régimen Penión primera clase desde 15 pesetas; segunda clase, desde 8 pesetas.

CAFES GODOY

Son los mejores sin discusión. Bonitos regalos a los consumidores. CALLE DE LOS REYES, NUM. 11.

UNA PREGUNTA, LECTOR...

¿Qué vio usted ayer?

Para el director de Comunicaciones No fue ayer precisamente. Hace mucho tiempo, más de dos años, que estamos viendo, con gran pena, que el tiempo se nos pasa a la edad y no aparece la suspirada convocatoria para el ingreso en el Cuerpo de Telegrafistas, a pesar de las reiteradas promesas del señor director general de publicar y de la creciente e insostenible escasez de personal.

En la última propuesta de ascensos (diario Oficial de Comunicaciones de 5 de Septiembre) aparecen 122 vacantes de oficiales terceros y una nota que añade: «Por no existir personal en condiciones para cubrirlos». Siguiendo este procedimiento llegará un momento en que no sea necesaria la convocatoria porque habrá desaparecido el Cuerpo.

Constantemente se producen quejas por la limitación de servicio en muchas estaciones telegráficas y por el cierre más o menos provisional de un gran número de ellas, en ese mismo diario se publicó, no hace muchos días, un telegrama de protesta de Candás por el motivo antes indicado, otros muchos no se publican y otros interesados no quieren perder el tiempo protestando, sospechando que pudieran no conseguir nada.

Mientras estas cosas ocurren, aquí estamos, desesperados, desde el año 1923, que aprobamos ejercicios al amparo de un real decreto que aseguraba una o dos convocatorias anuales, esperando que el señor director general tenga a bien anunciar la tan necesaria convocatoria.

Como creemos que la petición es justísima, muy oportuna e inapreciable, no alcanzamos a sospechar qué obstáculos se opongan a su publicación, esperamos que el señor director general, dándose cuenta de nuestra situación, la anunciará inmediatamente.—Varios opositores del 23.

Hay que completar la obra

Ayer vi, como lo estamos viendo todos los días los vecinos de la calle de Hilarion Esclava, trozo comprendido entre las calles de Meléndez Valdes y Fernando el Católico, que en respuesta de la queja que elevaron los vecinos de las casas números 24, 25 duplicado y 26 al Ayuntamiento, éste se ha limitado a poner la acera de esas tres fincas, dejando sin realizar lo que es

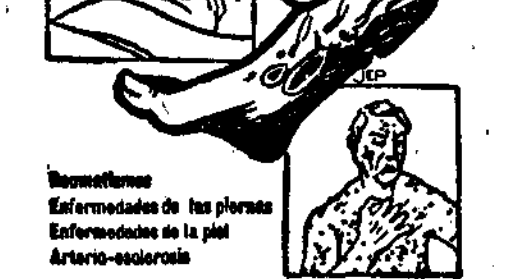
de verdadera necesidad, que es la urbanización de dicho referido trozo, pues la calle continúa con una cuanja de polvo, levantándose nubes de él al paso de cualquier carruaje y en consecuencia podemos los vecinos prepararnos a enterrarnos en barro para poder salir a la calle de la Princesa.

Cuidemos de la enseñanza

Sr. Director de LA LIBERTAD. Distinguido señor L. el artículo titulado «Una gran vergüenza—Faltan muchas escuelas», que publicó el periódico de su digna y acertada dirección, en el que se expone de una manera irrefutable la muchísima falta que hacen, por lo menos, diez escuelas por distrito.

¿Es esto legal? No. El Estatuto manda que ningún maestro puede abandonar su escuela por más de tres días (para el asunto que sea) sin dejar un sustituto. Y estos maestros, que abandonan la escuela mes y medio, ¿qué privilegio tienen? ¿Por qué se los consiente? No lo sé. Lo que sí puedo asegurarle, Sr. Director, es que en ese grupo se echan a cerrar las clases con tanta frecuencia, hasta que en una sección haya que poner unos cuantos ladrillos para que no funcionen las demás secciones, no pretendo de que los niños ensucien el suelo al entrar y salir. ¿Es esto lógico? No. Eso es intolerable.

¿No podría ponerse remedio a este abuso para evitar que haya en Cuatro Caminos más niños vagabundos de los que hay? Suyo afectísimo.—Un suscriptor y padre de un alumno.



¿Qué vio usted ayer?

¿Qué vio usted ayer?

Depurativo Richelet. En el origen de la mayor parte de los enfermos: encontrara esta causa una sangre viciada insomnias, jaquecas, vértigos de la arterio-esclerosis, gota, reumatismos, neuralgias, lumbago, etc.

Correo de teatros LOS OJOS CON QUE ME MIRAS SE REPRESENTA EN MARTIN

TODOS LOS DIAS TARDE Y NOCHE

Los que mueren en Madrid

Leemos en «La Voz Médica» «Durante la semana del 14 al 20 del actual han ocurrido en Madrid 208 defunciones, cuya clasificación por edades es la siguiente: Menores de un año, 31; de uno a cuatro años, 20; de cinco a diecinueve, 14; de veinte a treinta y nueve, 31; de cuarenta a cincuenta y nueve, 51; de sesenta en adelante, 61.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy—Santos Jerónimo, Víctor, Antonino, Honorio y Gregorio, mártires, y Santa Sofía, virgen.

ESPECTACULOS PARA HOY

COMEDIA.—A las diez y cuarto, función popular, (Qué hombre tan simpático) LARA.—A las seis y cuarto, El conflicto de Mercedes (resurrección).—A las diez y media, El pie y El interior de aquí. INFANTA ISABEL.—Metá-Cibrian.—A las seis y media, La crítica del gato.—A las diez y media, La chita del gato (gran éxito).

FOLLETON DE 'LA LIBERTAD'

Su majestad el dinero

POR JAVIER DE MONTEPIN

el pecho, extendió los brazos, pasó una de sus manos por su frente para disipar un resaca de pesadilla, y se sintió repuesto y animoso. Abandonó entonces la butaca, escribió dos o tres cartas entró en el tocador, que halló desierto como cuando hizo la primera visita; en tregés a nuevas abluiciones, abrió su maleta, se puso su uniforme de gala, cogió un par de guantes color gris perla de irrefragable textura y, en el momento de salir, tiró del cordón de una campanilla.

perando prefero a terminar la noche en cualquier sitio —Eso sería hacer una ofensa a la hospitalidad que se dispensa la señora marquesa —Entonces buscad un medio —Estais cierto de no equivocarse la escalera y llegar sin dificultad a la habitación en que estais? —Tengo seguridad completa. La puerta de esta habitación es la tercera de la izquierda en la galería del piso segundo ¿Cómo equivoco carne? —Entonces dejare un canchero sobre una mesa, en el vestíbulo, y el portero cuidará de cerrar la puerta de este despacho que entréis. —Muy bien. No hay más que hablar. El teniente salió del hotel, dejó sus cartas en el correo, dio un paseo por la ciudad, que no conocía, y luego se dirigió al lugar designado donde los oficiales de la guarnición ofrecían un banquete a sus compañeros de armas.

—Estoy a vuestra disposición ¿Qué es ello? —Los azares de la buleta de alojamiento me han conducido a una casa muy aristocrática, pero de una extraña y mortal tristeza. Soy huésped de una marquesa... —¿Cómo se llama? —La marquesa de la Tour du Roy; alguna viuda vejezona, venerable, ¿no es así? —Vejezona la marquesa de la Tour du Roy? —exclamó el interlocutor de Marcelo.—Estais blasfemando, querido amigo. La marquesa apenas tiene veinte años y está reputada por hermosa, como la mujer más bonita del departamento —¡Echusamente veinte años!—replicó Marcelo.—Y ya es vital —Desde hace tres días. Si viera de un marido anciano, bueno y estimable, perfecto caballero, que se obstinaba en ser joven a pesar de sus años, ha muerto a consecuencia de haberse caído del caballo que montaba en una carrera —Si conocí que se iba a morir la compadecido, puse debí tenerme gran apego a la vida cuando se tienen no se cuantos millones y es uno el marido de una mujer seductora. Yo, en lugar del marqués, ¡diable!, no me consolara de haberme muerto. Falta averiguar si la marquesa lo hacía feliz. —Completamente dichoso, nadie lo ignora. La marquesa de la Tour du Roy tendría seguramente sus debilidades, como todas las hijas de Eva; pero los mil millones no han podido quitar ninguna que afectase a la dignidad del marqués, el cual, por otra parte, era hombre conocedor del mundo y no se hubiera molestado sin causa. Sin único pesar, afirman sus enemigos tímidos, consistía en la falta de herederos directos, pero, a pesar de sus sesenta y seis años cumplidos, no perdía las esperanzas. —De veras?—dijo Marcelo sonriendo. —Querido amigo, no os burléis. Cuantos conocían al marqués de la Tour du Roy no les parecía imposible la realización de su ideal. En suma, ya es viuda la marquesa, libre y cierta mente muy rica, porque el difunto, que la adoraba, ha debido darle por dote o dejarle en su

testamento, si no su fortuna completa, cuando menos a mejor parte —Probablemente, la marquesa al casarse se ria pobre —No tan millonaria como su marido, ni mucho menos, pero, sin embargo, llevó al matrimonio una dote regular, según de público se dice. Su padre ha sido uno de los banqueros más poderosos de la alta banca de París y posee cerca de aquí una posesión de las más confortables. ¡Ah! No le fallarán adoradores a la viuda el día que le convenga cambiar de nombre, únicamente tendrá la dificultad de la elección —¿Por qué diablos esa hermosa niña, teniendo una dote además de su hermosura, se caso con un viejo?—preguntó el teniente —¡Ah! «Chi lo sa? Todo son suposiciones. Estoy cierto de que la viuda trascurra a la joven. El padre era un simple ciudadano, la encantadora niña aspiraba a un título, soñaba con escudos y coronas en el coche. Ahora que es marquesa pretenderá un título más alto, y terminado que sea el tiempo de su viudez pensará en un duque... y no fallará alguno que la pretenda, y si yo fuera duque o príncipe, mañana mismo solicitaría mi retiro y me dedicaría a hacerle la corte. —¿Qué entusiasmos!—exclamó Marcelo riendo.—Estais enamorado querido amigo? —¿Enamorado? No—respondió el oficial.— Pero es imposible mirar a la marquesa sin experimentar un vivo sentimiento. Esa mujer es la seducción en persona. Pronto os convenceréis. —¿Cómo? —No estais alojado en el hotel de la Tour du Roy? Manifestad el deseo, perfectamente natural, de ofrecer vuestros respetos a la duquesa de la casa. —Una viuda de tres días no puede recibir a un desconocido... La más estricta conveniencia se opona. —Efectivamente, la casualidad puede ofrecer la ocasión de conocerla... y después de todo, es preferible para vos; su encantadora imagen no turbará inútilmente vuestro sueño, y digo «inútilmente» porque no siendo el prin-

cipe ni duque no tenéis probabilidad alguna de reemplazar al primer marido. ¿Continuáis siendo artista? —Lo mas que puedo —Si no vais a la marquesa, gozaréis al menos de una compensación... —¿Cuál? —Pedid permiso para visitar los salones de recepción del hotel... Es cosa que no pueda rebasaros. —¿Que hallare de curioso? —¡Absolutamente todo! Varias generaciones de la Tour du Roy han acumulado en dichos salones prodigios y obras de arte. Es una acumulación de objetos dignos de ser enviados por muchos museos. —Agradezco la noticia, que utilizaré... si puedo —¿La podréis utilizar si lo deseáis? —Los dos amigos continuaron hablando; pero sin volverse a ocupar de la marquesa de la Tour du Roy. Después de la comida, según costumbre que creamos invariable, se sirvió un punch monstruoso, que duró hasta media noche. —A las doce y media, el teniente Marcelo Latrager, algo animado por el champagne, el punch y el chartrusse de todos los colores, se encaminó a su alojamiento, acompañado de su amigo, que le dejó a la puerta del hotel. El teniente llamó con el aldabón, y la puerta se abrió en seguida, atravesó el patio; en el vestíbulo esperaba el ayuda de cámara con un candelero encendido. —Os había rogado que no me aguardarais—exclamó —Ciertamente, y os lo agradezco mucho; pero he pensado que era mejor no obedecer en esta circunstancia vuestra bondadosa indicación. Voy a tener el honor de guiaros...